**Los materiales ecológicos del momento**

Las piezas de nylon regenerado de la línea *Re-Nylon* de [Prada](https://www.farfetch.com/mx/shopping/women/prada/items.aspx), la colección *Off The Grid* de [Gucci](https://www.farfetch.com/mx/shopping/women/gucci/items.aspx) —que utiliza ECONYL®, un material amigable con el océano— y la piel vegana *Mylo* de [Stella McCartney](https://www.farfetch.com/mx/shopping/women/stella-mccartney/items.aspx) —cultivada en laboratorio a partir de hongos— muestran que el diseño ético es la nueva forma de liderar la moda y que, en su núcleo, podemos encontrar las telas ecológicas más ingeniosas del mundo.

Fabricadas a través de procesos que generan un menor impacto en el planeta, estas telas sostenibles pueden contribuir a la disminución de residuos —ya que reparar, reciclar o reutilizar las piezas existentes ayuda a promover una economía circular de la moda— la regeneración del suelo, la reducción de las emisiones de carbono y el consumo de agua.

A continuación, descubre las opiniones de tres expertos sobre las telas que están dirigiendo a la industria de la moda hacia un futuro mejor: Céline Semaan, directora ejecutiva de la organización en contra del cambio climático *The Slow Factory*; Amanda Johnston, curadora y asesora en *The Sustainable Angle* y el fundador de la revista sobre sostenibilidad *More or Less*, Jaime Perlman. También te invitamos a visitar el [medidor ecológico de FARFETCH](https://www.farfetch.com/mx/fashionfootprinttool) para que conozcas más sobre los materiales de los que está hecha tu ropa y lo que puedes hacer para escoger tus prendas de forma más consciente.

La importancia de escoger positivamente

«Es de suma importancia que las marcas reinventen sus procesos de producción para hacerlos más amigables con el medioambiente y los materiales sostenibles juegan un papel esencial en dicha tarea», explica Jaime Perlman, fundador de More or Less, una publicación bianual y plataforma digital que promueve el consumo de moda responsable. «Ha sido fantástico para grandes marcas experimentar con nuevos materiales mediante la creación de colecciones cápsula ecológicas. La implementación de nuevos materiales que minimizan los residuos y requieren menos energía en el proceso de producción que los materiales tradicionales reducirá el impacto de la moda en el planeta hasta cierto punto, pero el verdadero compromiso con la causa se manifiesta al tener un plan a largo plazo que incorpore únicamente materiales menos nocivos para el medioambiente. Ningún material es perfecto y esto debe ser considerado a la hora de fabricar. Sin embargo, estamos mejorando la huella de carbono que produce la moda; no la estamos eliminando por completo, pero la circularidad debe ser parte de la misión de todas las marcas».

«En este momento, hay tanto micro plástico en el océano como estrellas en la Vía Láctea», revela Céline Semaan, directora ejecutiva de The Slow Factory. «Estos microplásticos son la causa número uno de la corrosión de los arrecifes de coral y la mayoría provienen de los desechos de la industria de la moda: ya sea a nivel individual, cuando lavamos nuestra ropa, o de fábricas que liberan estos plásticos al océano, debido a la forma en que se tratan los productos de teñido tóxico; es un gran problema que la industria de la moda debe considerar».

«Más del 80% del impacto medioambiental de un producto puede atribuirse directamente a la elección de los materiales con los que está hecho», dice Amanda Johnston. «En The Sustainable Angle nos enfocamos en los materiales, educando, informando y mostrando soluciones más responsables para la industria de la moda. Bethany Williams, finalista del premio LVMH, encarna la sostenibilidad por medio de un enfoque de 360 grados: reconociendo los materiales, el desperdicio y priorizando la justicia social y medioambiental a través de sus operaciones y prácticas de diseño».

Telas sostenibles para tener en cuenta:

Celulosa regenerada: lyocell

«La viscosa tradicional está hecha de pulpa de madera, por ende, está asociada a la deforestación y los efluentes químicos tóxicos, mientras que la lyocell hace referencia al proceso sostenible de circuito cerrado que captura y reutiliza los productos químicos implicados en el proceso», explica Johnston. «TENCEL™ es una fibra sostenible registrada como la lyocell, producida por una innovadora celulosa regenerada, es decir, Lenzing –que utiliza como materia prima madera proveniente de fuentes certificadas».

«Como la lyocell requiere de pulpa de madera para ver la luz, es importante considerar cómo se obtiene dicha madera y si se preserva el hábitat natural y la biodiversidad; todo esto depende completamente de la empresa que produce estos materiales», añade Semaan. «La lyocell genera un impacto positivo porque le da un descanso a la industria del algodón: actualmente hay escasez de cultivos de algodón a nivel global. Quedan alrededor de 60 años de tierra vegetal para todo tipo de agricultura, incluido el algodón y, como este último es un cultivo que requiere mucha agua, –incluso cuando está hecho de forma orgánica– puede causar sequía. He ahí la importancia de encontrar alternativas».

Cerrando el ciclo de los residuos: ECONYL®

Con su proceso de producción transparente, el ECONYL® se ha convertido rápidamente en una alternativa ecológica para importantes marcas de moda de la talla de Gucci, Burberry y Prada, que utilizan este sustituto hecho de nailon reciclado en sus colecciones más recientes. Desarrollado por la fábrica textil italiana Aquafil y lanzada al mercado en 2011, ECONYL® es una tela de nylon hecha de material reciclado, como redes de pesca y restos de producción textil que han sido dispuestos como desperdicio. Tiene las mismas características del nylon tradicional, pero con propiedades biodegradables, lo que significa que se puede descomponer y recrear en nuevos materiales de forma repetida, desviando así los residuos de los vertederos y ofreciendo soluciones significativas en las emisiones de CO2. La casa de moda italiana Prada recientemente se asoció con Aquafil para dar vida a su proyecto Re-Nylon: una colaboración que forma parte de la promesa de Prada de convertir todo su nailon virgen en nylon reciclado para finales del 2021. «Mara Hoffman fue la primera en usar ECONYL® en sus colecciones. Fue la primera diseñadora que le dio la oportunidad a este material y, además, lo popularizó».

«Es importante destacar que la materia prima del nailon virgen es un plástico hecho de petróleo crudo y, como tal, se trata de un material tóxico que tenemos que dejar de producir», señala Johnston. «Sin embargo, debido a que hay tantos desechos de este material en la biosfera, las iniciativas y materiales que hacen uso de esta basura ofrecen una solución provisional para el desacoplamiento de los productos petroquímicos (químicos derivados del petróleo o el gas natural)», añade Johnston.

El fundador de More or Less, Jamie Perlman también explica: «Usar ECONYL® como una alternativa al nailon virgen es definitivamente un paso en la dirección correcta, no obstante, este material no es totalmente inmune a la liberación de microfibras cuando lo echas a la lavadora. Para ayudar a resolver este problema, los consumidores deben invertir en una bolsa especial para meter la ropa sucia, dicha bolsa captura las micropartículas liberadas durante el ciclo de lavado».

Una de las telas más antiguas del mundo: el lino

Hecho a partir de fibras vegetales de linaza – una planta que puede crecer en terrenos áridos donde los cultivos alimentarios no pueden hacerlo y que, además, requiere mucha menos agua que el algodón– el lino es una de las telas más antiguas y sostenibles del mundo. Un dato interesante es que esta fibra naturalmente biodegradable data del año 8000 AC y los egipcios la usaban con frecuencia como moneda. Cada parte de la planta de linaza puede ser usada para crear productos útiles, incluyendo el aceite de semilla de linaza y el omega 3, lo que significa que implica cero desperdicios. De acuerdo a la Confederación Europea de Lino y Cáñamo, «durante su ciclo de vida, una camisa de lino utiliza 6.4 litros de agua», mientras que una camisa de algodón requiere unos 2700 litros de agua. Esta temporada, marcas como Materiel, Jacquemus y AMBUSH aplican su lente contemporáneo al lino a través del diseño de trajes y chamarras.

Materiales innovadores: Mylo y NuCycl

«Es crucial que las grandes casas de moda se unan a la innovación, ya que su legado aspiracional será seguido por el resto de la industria», explica Johnston. «Estas casas juegan un rol protagónico a la hora de integrar la sostenibilidad en los sistemas de valores y operaciones de las marcas. Actualmente estamos viendo un aumento en la inversión en materiales sostenibles de todo tipo. Las opciones clave para marcar la diferencia son fibras y tejidos que se cultivan por medio de un proceso que restaura los ecosistemas, el suelo y los territorios agrícolas dañados, así como aquellos que capturan el valor encerrado en los residuos pre y post consumo a través del reciclaje. También estamos viendo nuevos y emocionantes avances en alternativas a la piel, como respuesta al catastrófico efecto de la ganadería en la deforestación. Estas alternativas usan materia prima de origen biológico proveniente de los desechos agrícolas –como hojas de piña y cactus– o se fabrican biológicamente a partir de hongos».

Como una voz pionera del veganismo en la industria durante casi dos décadas, no nos sorprende que Stella McCartney sea la líder en este espacio. La asociación de la marca con Bolt Threads –una empresa de biotecnología enfocada en la creación de biomateriales y telas sostenibles– ha dado vida a una nueva piel de base biológica llamada Mylo, cultivada en laboratorio a partir de hongos.

Desarrollada por la compañía de innovación textil, Evrnu –dedicada a crear un ecosistema circular en la industria textil a través de tecnología de vanguardia– NuCycl es una fibra regenerativa que purifica los desechos de las prendas y los convierte en pulpa para crear tejidos premium totalmente nuevos. Esta fibra permite que el 100% de los residuos textiles postconsumo se transformen en ropa nueva, varias veces. Se trata de un enfoque progresivo para abordar los 92 millones de toneladas de residuos que la industria de la moda genera anualmente. NuCycl «es un material maravilloso», dice Semaan. «Es una fibra de celulosa cuya base son residuos textiles. Stella McCartney hizo un prototipo con adidas hace algunos años. Es una fibra super interesante porque la materia prima no está hecha de recursos naturales como los árboles, el suelo y las plantas, sino de desechos textiles. Este es el futuro y es aquí donde necesitamos enfocarnos».

«Para mí, el futuro está en abrazar la ciencia», continúa Semaan. «El año pasado mi socia comercial y yo lanzamos la primera incubadora científica en la industria de la moda, llamada One x One. Fusionamos la visión de diseñadores y científicos ya que, si buscamos innovación, necesitamos trabajar todos los flancos. Desde el diseño hasta la ciencia, debemos crear un lenguaje común que permita a los diseñadores entender a los científicos, y a los científicos entender los criterios y limitaciones del diseño. Cuando vemos el mundo como un ecosistema, nos damos cuenta de que no hay límites entre la ciencia y el diseño, la espiritualidad y la cultura. Ese es el objetivo de The Slow Factory: trabajar en todos los sectores de manera positiva para acelerar la innovación. El futuro de la industria de la moda está adoptando una visión intercultural. Se trata de abrazar la ciencia».